

ANDRES SOLIMANO

El Contexto Internacional Permite Replantear la Estrategia de Desarrollo Productivo del País

El doctor en Economía del MIT afirmó que antes de ajustar el gasto público, sobre todo como se espera sucederá en 2017, es preferible recurrir al Fondo de Estabilización Económica y Social para mantener el estímulo fiscal ante la alicaída actividad interna.

— **¿A qué se debe la permanente volatilidad internacional que se ha visto en los mercados financieros este 2016?**

— La economía internacional está en un momento complejo, ya que no se ha podido recuperar desde la crisis de 2008-2009; es decir, no logra un crecimiento sostenido ni un aumento de la inversión, tampoco baja el desempleo y no alcanza estabilidad en los mercados financieros. Lleva siete años con volatilidad y muchos hablan de un estancamiento secular, de una crisis más estructural. Es una de las crisis del capitalismo más serias desde 1930, un crecimiento bajo el potencial por un periodo tan largo no se veía desde entonces. De hecho, de esa situación se salió a través del esfuerzo de rearme militar para la Segunda Guerra Mundial.

Podemos estar viviendo la "década perdida" de la economía madura del capitalismo desarrollado, con el punto de partida en 2008-2009. A pesar de todos los programas de estímulo monetario, la inversión en capital fijo no se reactiva, hay mucho subempleo y problemas de endeudamiento. Hay muchas economías desarrolladas donde el coeficiente de deuda/producto ha ido aumentando después de la crisis subprime, con promedios sobre el 300%. Por otra parte tenemos el fenómeno de la desigualdad, que ha visto una mayor concentración del ingreso y la riqueza.

— **Se espera que el Banco Central Europeo amplíe los estímulos monetarios, mientras algunos países ya muestran tasas de interés negativas y en Estados Unidos no está claro que puedan seguir su trayectoria de alzas en la tasa de interés ¿Vale la pena seguir apostando por esta herramienta?**

— La estrategia de política macroeconómica que se ha seguido, para reactivar la economía desarrollada, ha sido reducir el estímulo fiscal de 2009. El FMI recomendó en su momento expandir el gasto público para compensar la caída de la demanda privada, pero ya en 2010 se

abandonó porque empezó la preocupación por la deuda pública. Todo pasó a apoyarse en el relajamiento cuantitativo; con las tasas de interés bajas se creó mucha liquidez en los mercados, entonces se recuperó el precio de los activos y los bonos, pero no llevó a una recuperación de la acumulación de capital fijo en las empresas. Por tanto no está funcionando, más bien los bancos comerciales reconstituyeron sus reservas monetarias y compraron acciones, algo similar en las empresas. Ahora, incluso con las tasas negativas, los bancos empezarán a cobrar por mantener saldos monetarios. Se ha criticado no adoptar acciones más directas, como aumentar la inversión pública, o destinar más gasto en educación o apostar a investigación y desarrollo (I+D).

— **Estados Unidos al menos ha logrado recuperar su crecimiento, a pesar de las dudas que ha provocado en el último tiempo.**

— La Reserva Federal subió su tasa en diciembre,

Debemos dar un golpe de timón a la orientación que tiene la Corfo, que debiera jugar un rol fundamental en fomentar la producción chilena, no dando concesiones de muy largo plazo -de dudoso beneficio para el país- a empresas transnacionales (Litio-Rockwood).

por primera vez en 10 años, pero ya en enero se dieron cuenta que tendrán que cambiar la trayectoria de su normalización monetaria. Hay bancos de inversión que dan una probabilidad entre 15% y 35% que este año o en 2017 EE.UU. pueda caer nuevamente en una recesión. No está para nada tan fuerte como se plantea, y es preocupante porque esa economía significa en torno al 30% del PIB mundial.

— **¿Qué tan importante es realizar nuevos esfuerzos de apertura comercial, por ejemplo con acuerdos como el TPP, el TTIP y el Tisa?**

— Tratados como el TPP son bastante criticados, incluso en países desarrollados. De hecho, en EE.UU., tanto



■ "La industria manufacturera alcanzaba apenas el 10% del PIB en 2014. Chile se ha ido desindustrializando progresivamente, llegando al nivel que mostraba cerca de 1930, antes que se creara la Corfo", planteó Solimano.

Hillary Clinton, como Bernie Sanders y Donald Trump han rechazado este acuerdo. Personalmente me preocupa que Chile haya firmado el tratado, hay que ser cuidados y el Congreso jugará un rol importante en ver si habrá beneficios reales para la economía chilena. Hay consenso que este acuerdo está muy cargado a los intereses de las compañías multinacionales, y ha dado muy mala espina el secretismo que rodeó todas las negociaciones a nivel global.

— **En particular, los detractores han cuestionado la instalación de cortes**

ya asume que será peor que en 2015 y los riesgos están todos apuntando a la baja, ligado fuertemente al desempeño del cobre.

— Es una realidad dramática en varios sentidos: somos un país de US\$24 mil per cápita, miembros de la OCDE, pero dependemos totalmente del precio del cobre y es algo que no controlamos. Lleva a cuestionarse la sabiduría de la estrategia económica seguida las últimas décadas, que ha concentrado en demasía los recursos productivos en la minería del cobre. Se entiende que se haya querido aprovechar el alto precio en su momento, pero los súper ciclos no duran eternamente. Ha habido una ausencia de un desarrollo productivo tendiente a diversificar la economía. La industria manufacturera, de acuerdo a un estudio reciente de Asimet, alcanzaba apenas el 10% del PIB en 2014. Chile se ha ido desindustrializando progresivamente, llegando al nivel que mostraba cerca de 1930, antes que se creara la Corfo. Aparentemente a la política pública no le ha interesado este proceso, y la industria tiene la gracia que tiende a liderar los avances en progreso tecnológico y de innovación, es más intensiva en valor agregado y crea empleo de calidad para los nacionales.

— **¿Cómo observa la política fiscal en este sentido, en momentos que la mayoría del mercado observa que a 2017 habrá escaso espacio para aumentar el gasto?**

— Chile no debe olvidar que es de los primeros de la región que creó un Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES), que justa-

mente apunta a poder utilizarlo cuando vienen las "vacas flacas"; cuando cae el precio del cobre, o la demanda externa es débil y cuando el nivel de actividad está anémico. Las autoridades debieran considerar utilizar el FEES, en vez de ajustar el gasto público, sobre todo cuando se pretende implementar las nuevas reformas. Claramente hay que ajustar los parámetros fiscales y el crecimiento del gasto, es

Podemos estar viviendo la "década perdida" de la economía madura del capitalismo desarrollado, con el punto de partida en 2008-2009. A pesar de todos los programas de estímulo monetario, la inversión en capital fijo no se reactiva.

razonable, pero no sé si acortarlo demasiado, porque amplificaría las tendencias de desaceleración que vienen del sector externo. Me parece que a nivel sectorial, microeconómico, debemos replantear la estructura de enorme concentración de desarrollo en productos minerales y servicios.

— **Usted me comentaba sobre su preocupación por el acuerdo que firmará Corfo con Rockwood sobre los derechos de extracción de litio...**

— Rockwood ya venía

explotando el litio en Chile sin pagar royalty al Estado, y a esta misma compañía se le daría una concesión por 27 años para explotar el recurso. Debiera meditar con más calma; se firma este acuerdo el 2 de febrero para aprobarse por decreto presidencial el 31 de marzo. Si es un recurso estratégico debiera negociarse con más tiempo, y ser discutido a nivel parlamentario. La misma Constitución Política en su artículo 19 n°24 protege los derechos del Estado sobre los salares señalando que es un recurso estratégico. Podría buscarse una estrategia distinta, como crear una empresa estatal del litio que sea mixta, que tenga convenios con compañías extranjeras. El precio del litio ha subido un 45% entre 2015 y lo que llevamos de 2016. Debemos aprovechar esta coyuntura internacional más difícil para buscar nuevas oportunidades, y para cambiar la estructura productiva más basada en la manufactura. Por ejemplo, Argentina estableció una planta de producción de baterías de litio en la Patagonia, realizadas por pymes.

Debemos aprovechar de dar un golpe de timón a la orientación que tiene la Corfo y el Ministerio de Economía, que debieran jugar un rol fundamental en fomento de la producción chilena, no dando concesiones de muy largo plazo -de dudoso beneficio para el país- a empresas transnacionales. Muchas de nuestras instituciones están atrapadas en la doctrina del Estado subsidiario, que en buenas cuentas significa que los buenos negocios son para el sector privado, sobre todo grandes empresas y transnacionales.